

cion saber que tú juzgas y aprecias mis trabajos. No será sino hasta mañana cuando ponga esta carta en el correo; debo tener á las once y media una entrevista con el núm. 2 (1): (consulta la carta del tío) bajo los auspicios del núm. 3 (2). Si hubiere algo de importante te escribiré lo sustancial en hoja separada, que tú comunicarás al tío. Verás, por mi carta al tío, que la posición se presenta admirablemente aquí, y que todo lo que hemos intentado papá y yo nos ha salido muy bien. Todavía esta mañana he tenido una buena noticia. El núm. 3 me ha dicho que hace algún tiempo, cuando Mr. Drouyn de Lhuys solo era simple particular, este personaje cuya oposición ha adquirido por su nueva posición de ministro de negocios extranjeros, tanta importancia para nosotros, habrá preguntado á vd. (tus cifras) por simple curiosidad, qué cosa era el negocio de los bonos. Vd. lo ha edificado completamente sobre este punto y lo ha persuadido de la justicia de nuestras reclamaciones; es, sin embargo, sorprendente que no me haya hablado de esto, cuando sabiendo que el nuevo ministro era su amigo íntimo le ha preguntado cuál era su opinión (del ministro) sobre los bonos. Tú ves, por mi carta al tío, que mi partida para México era casi inminente hace algún tiempo. El número 3 no tiene gran confianza en el nuevo personaje cuyo carácter describo; estaré más ó menos decidido después de mi conversación de mañana con el núm. 2, porque el núm. 3 me ha dicho que le importaba saber si era cierto que yo me pusiese completamente á su disposición para lo que él juzgare oportuno hacer. He ganado de tal modo el núm. 3, que tiene en mí, ¡en mi habilidad! ¡en mi seriedad, sobre todo! ¡hel..... una confianza que yo puedo calificar de exagerada. Si veo utilidad para la casa en mi partida, con suficiente influencia para servirla bien, partiré á pesar de la repugnancia de papá y de mamá, y á pesar de que me costará ir allí con conocimientos incompletos de metalurgia y en inglés, conocimientos que podría hacer muy prácticos en menos de un año, por mi proyectada permanencia en Pongibaut (3). Puedes decir al tío que el núm. 3 ha escrito á T. una carta por este correo, en la que le da el grado de confianza que debe acordar al personaje de la carta del tío, y le in-

(1) Marpoon.
(2) Chavarrier.
(3) Emperador.

forma de su recrudescencia de favor cerca del núm. 1, resultado de las dos cartas, diciéndole cosas que le servirán de instrucciones, que yo espero no tardará en recibir, y que lo determinarán á proteger enérgicamente á Z. ¿Qué dices tú de la idea contenida en la carta del núm. 3 á Z. para determinar á T. á ocuparse inmediatamente de los B? Yo se la he sugerido en parte, y de ello me aplaudo. No comprendo lo que escribes relativamente al pretendido artículo de la *Patria*. Caricaburu es un famoso cuentista (canard), ese artículo jamás ha existido; desde luego papá recibe diariamente la *Patria* en Porentruy desde hace cinco meses; y tú sabes que si algún artículo de importancia pudiera escapársele, yo la leo también frecuentemente; he hecho todas las investigaciones posibles, y te puedo jurar que nada ha aparecido semejante á lo que me dices. Tú has leído en mi penúltima carta al tío, lo que le digo en nombre de Mr. Hodgson. "Que van á emprenderse especulaciones colosales sobre las minas, que el tío las califique y las disponga para la venta; una parte de las acciones vendidas inmediatamente, dejando los gastos de explotación á los adquiridores, una parte reservada para venderla, si el valor sube, y algunas acciones guardadas como billetes de lotería. Tú comprendes la importancia de estos consejos, haz cuanto puedas para que tenga un resultado. Todo lo hemos puesto en manos del tío para que se salve; si parece será por culpa suya. La opinión de los acreedores va haciéndose favorable á la casa, según lo que ayer me decía el padre Maguin: que el primo Pedro habría podido vender sus créditos á 50 p^s aquí en París. Hottiuigen es favorable.

Te refiero en lo demás á mi carta al tío para esto, para la petición y para la *innocuité* (1) Noël, porque escribo, según creo al tío, que habiendo puesto en movimiento al padre Maguin para instruir al núm. 3, éste se había conducido bastante directamente, intentando sorprender á Amor Escandon, yerno de Subervielle y su amigo íntimo, y que había tenido la convicción en su conversación con aquel, que Noël aspiraba á la mano de una señorita Subervielle y que ni aun le era conocido. Ultimamente Montluc me ha encontrado, y ha querido saludarme; pero yo le he insultado. El núm. 3 escribe á T. que todo

(1) "Innocuité" la calidad de lo que no es nocivo.

se tratará en México, y que él tendrá el poder. Ves por mi carta al tío, mis conversaciones con Mr. Hogilson y su resultado. Papá vuelve á París el 3 de Noviembre, ya es tiempo, porque tantos pasos y mis estudios ya es demasiado. "La Francia" del 27 de Agosto contenía un artículo sobre Wike escrito cuidadosamente, no se podía decir más.

Considera, querido hermano, lo que sea mejor para nuestros intereses, y si tienes motivo para no tener confianza ilimitada en tí; esta es además, la opinión de papá y de mamá; ve, aprecia, se trata de nuestra salvación.

"París, 30 de Octubre de 1862.—Sr. D. J. B. Jecker.—México.—Confirmo á vd. mi carta de 30 de Setiembre último, cuyo duplicado acompaño. Después he recibido las suyas de 27 de Agosto y 13 de Setiembre.

Contra lo que yo había pensado, es probable que sea en México mismo á donde se arregle el negocio de vd., y para esto se darán á Mr. de S. toda clase de poderes. Y aun espero que después de lo que he hecho cerca de S. M., se le enviarán instrucciones favorables. No veo, en consecuencia, necesidad alguna de enviar en este momento á Mr. de Ch. ó á cualquiera otro.

Importa, sobre todo, que logre vd. distribuir entre todos los negociantes extranjeros de su conocimiento ó del de sus amigos, los más bonos que pueda, comprometiéndolos á presentarlos á la aduana, para pagar con el beneficio del descuento de 20 p^s, los derechos que deben satisfacer las mercancías acumuladas en los puertos desde que tuvo lugar la expedición, haciéndoles observar que si hay, como se dice, derecho para pagar por \$ 2,500,000, el comercio extranjero obtendrá inmediatamente un beneficio de \$ 500,000, lo que representará una disminución en la tarifa, de 20 p^s.

Bastará que haya algunos negociantes que persistan en exigir la ejecución de los decretos que les han prometido solemnemente esta compensación, y que después de haber protestado en la aduana contra la repulsa de sus pretensiones, lleven sus reclamaciones ante sus representantes respectivos, haciendo registrar sus protestas en la chancillería de su legación; para convencer á los ministros extranjeros, tanto de la legitimidad de sus demandas, como de la necesidad de que se les haga justicia en el interés de todo el comercio europeo. Comprenderá vd. fácilmente que basta la

obstinación de un solo negociante francés, por ejemplo, que obtuviese justicia en esta cuestión, para crear un precedente que arrastraría á todos los ministros extranjeros como á todos los otros negociantes de su país.

Y vd. encontrará fácilmente, entre sus acreedores, un negociante que esté dotado á la vez de la legitimidad, de la legalidad de su pretensión y de esa insistencia obstinada que dá el interés personal, apoyándose sobre derechos tan incontestables.

Por lo demás, recomiendo á vd. que haga cuanto antes una nueva petición á nuestro ministro en México, luego que los franceses lleguen allí á fin de pedir la ejecución de los decretos, como siendo una ley de Hacienda otorgada á todo el comercio extranjero, como una disminución de la tarifa, que no carece de precedentes en la historia financiera de México.

El negocio del canal de Nicaragua obtiene decididamente la preferencia; lo siento por los terrenos de vd. de Tehuantepec; los que vd. posee en Sonora, podrían obtener valor por medio del establecimiento de una colonia francesa: si vd. cree que yo puedo serle útil para esta negociación que tengo la confianza de poder conducir á un buen resultado, sería necesario enviarme una noticia detallada acerca de este punto y un poder acompañado de sus instrucciones particulares.

Acepte vd., señor y querido correspondiente, la seguridad de mis sentimientos distinguidos de adhesión.—Por poder de Marpon, *Ch. Fournier des Escures*."

"París, 12 de Noviembre de 1862.—Leo de nuevo el tomo IV de los archivos diplomáticos, en que he explicado el negocio de vd. y analizado sus cuentas. digo copiado sus cuentas enteramente; ¡ah! cuánto habría querido tener la carta de Zarco, de 6 de Mayo de 1861, de la cual se hace mención, pero transitoriamente; tan pronto como la obtenga la haré imprimir (Amyot, calle de la Paz, Leipzig Brockhaus), en el próximo trimestre.

He visto á Mr. de Chevarier que teme la discordia entre Forey y Saligny, á pesar de las recomendaciones imperiales, lo que nos perjudicaría; me ha dado conocimiento de la conversación que tuvo con S. M.; de ella resulta que se tendrá, no un emperador sino un presidente; él quería que se hiciese uso de la influencia de Santa Anna, á quien ha hablado, y que se le nombrase jefe del Gobierno; pero S. M. ha contestado: Santa Anna ha renunciado á serlo escri-

biendo á Almonte que tome su lugar, como más propio para ese papel. Dentro de poco volverémos á ver á Mr. Hogdson, porque yo no puedo ir á Londres y él quiere hallarse al corriente; según creo, piensa en los intereses del comercio inglés que no quiere abandonar á la Francia, y está tal vez encargado por los capitalistas de tomar informes; él recoge, toma notas y examina. Le he dicho que la Francia emprenderá por sí el camino de fierro, inmediatamente, sin admitir compañía anglo francesa, en razón de ser un camino militar, estratégico más que comercial. Y esto se verifica plenamente y han visto que mis previsiones eran justas; creo que tenían intención de sondear el terreno.

He sabido por Mr. de Becourd que Mr. Montluc, á quien ha hablado, ha tomado grandes informes sobre *Mar*, su influencia, su fortuna, sus minas en México, sobre las de P., etc., etc.; nada he contestado, hallándome estupefacto de lo que se me contaba. —Es preciso que Montluc haya recibido mucho dinero para mantener salon y saberlo todo.... el príncipe Murat, de quien Suverbielle era el banquero (sic) este príncipe, bolsa desfondada, se ha ocupado mucho de los bonos, según Mr. de Becourd, ¡hostilmente!..... no tiene influencia; pero en fin..... esto prueba..... Podría suceder aún que fuese vd. atacado, esta vez no nos cogieran desprevenidos. Luis hará lo que pueda para poner á vd. al corriente del nuevo método de reducción de los minerales de plata, y como nada adelantamos al inventor, (con razón) no corremos el riesgo de ser víctimas de un engaño, sino el de tener que arrepentirse de haberse hecho ilusiones. Tratamos de garantizarlos por medio de ensayos multiplicados que todos dan buen resultado. El oro se separa naturalmente de la plata y los residuos son todos beneficiosos; pero para más seguridad, Luis quiere aún hablar á su profesor Cahoucs, laureado del premio Jecker. Luis quería partir el 2 de Diciembre para Chile con el inventor, y de allí ir á México en Abril ó Mayo, pero yo no apoyaré este proyecto; será necesario que espere hasta Enero, trabajando bien hasta entónces; tengo la descripción del procedimiento que exige que se fabrique el amoniaco en el lugar del trabajo. Vd. comprenderá que habria sido necesario poder entenderse con vd. sobre todo esto, pero ni podemos esperar la respuesta á nuestras cartas.

Aquí se sabe que más de cinco mil hombres han sucumbido de vómito; la empe-

ratriz es víctima de las malas noticias que llegan: al leer la carta de vd. sobre la derrota de Guadalupe, la única que pudo pasar y que yo habia dirigido á Fontainebleau, el emperador dijo: «señora, ¡hé aquí vuestra obra! Mr. Chevalier lo sabe por un testigo ocular.» La emperatriz se retiró á su habitación, donde lloró durante tres días. El vulgo está persuadido de que es á causa de un cierto Jecker que tiene lugar la guerra. Luis lo oyó de la boca de una vieja viuda, cuyo hijo partió para México; pero es casi tiempo perdido disipar los errores del vulgo ignorante sobre este punto. Juarez ha sido hábil, Wike también; éste ha hecho sonar los setenta y cinco millones, como dinero contante, contra todo lo que se ha hecho.—Las gentes no comprenden que es papel, que sólo vale de quince á treinta por ciento.—Habria preferido que Luis aceptase uno de los dos destinos que se le ofrecen, pero tiene la idea de que ha de hacer una cosa que salvará á vd.—Yo quedaré solo en mi vejez, porque Augusta querrá casarse.»

—De las cartas que siguen solo publicamos los extractos referentes á la política marcados con comillas, porque ellos se refieren en la mayor parte, á negocios de familia, y á un descubrimiento sobre el modo de beneficiar los metales. El ministerio en este particular ha sido tan exculpado, que aun tratándose de enemigo tan capital de México, no quiere sino limitarse á la defensa de los intereses nacionales, dando así un testimonio más de la caballerosidad y benevolencia con que ha tratado este negocio.

«Mi querido hijo Javier.—Porentrui, 1º de Noviembre de 1862.—Ha llegado por fin á mis manos tu carta de 28 de Setiembre de 1862; cuánto nos ha conmovido tu abnegación, cuánto han redoblado nuestros deseos de verte en tus días de tristeza! Probablemente el miércoles próximo estaré en Paris, donde Luis me llama, porque tiene necesidad de mi ayuda y consejo para expedir su marcha á México, por San Nazario, á cuidar de sus negocios y de los nuestros. Este muchacho ha ganado en su comercio el conocimiento del mundo y de los hombres: desea ir á Londres antes de partir; pero yo no soy de su opinión: seis semanas y aun seis meses para esto, son muy poca cosa, cuando necesaria por lo bajo un año. Vamos á otra cosa. He escrito á tu tío con la resolución que jamás

lo habia hecho, instándole para que aproveche á la entrada de los franceses y al renacimiento momentáneo del crédito, que será su consecuencia, para liquidar. Le recuerdo la apreciación de Mr. de M. de P., en este momento moribundo, sobre sus minas y sus negocios en lo general, cosa de que ya he tratado hasta el fastidio, pero que es necesario decirlo: este señor me habia conmovido y espantado mucho, hasta el extremo de hacerme abandonar Paris. He invocado la opinión acorde de Mr. Stwar Hodgston, con el cual hemos tenido nuevas conferencias, y que es benévolo para nosotros, así como la de otras personas. He hecho patente á Mr. Jecker su edad, la mia, la necesidad de concentrar sus negocios, la casi imposibilidad de ejercer una sobrevigilancia eficaz sobre todos ellos á distancias fabulosas; los robos y depredaciones á que está expuesto; le recordé cuanto le dije al tiempo de la partida de Mr. Portu sobre la limitación de sus bastas empresas; le digo que si cayese en fermo ó muriese, todo se perderia, según la opinión general, siendo él solo capaz de llevar adelante sus negocios. Mamá también escribe en este sentido; hé aquí lo que le propongo: que divida en acciones de cinco y diez mil pesos las minas y las fábricas; en cuanto á los terrenos valdíos que nos pertenecen en el Itsmo, Sonora y en Matamoros, puede que la cosa no sea practicable, pero entónces será necesario tratar de venderlos.

Propongo á Mr. J. que dé en pago fierro, bonos, créditos, casas, acciones. Le hago comprender que los acreedores aceptarán valores que extinguirán cantidades superiores á las deudas, si como me ha dicho Gautier, no se ponen condiciones muy duras. Este modo de pago sería ventajoso á la casa, sin acreedores en proporciones diferentes; yo agrego que la mayor parte de estos últimos, que en su origen rechazaban el pago en valores, comprenden que vale más algo que nada. Digan lo que se diga, este plan de que hablamos hace mucho tiempo, no era practicable bajo el terror; pero ahora podrá efectuarse sucesivamente en una escala más ó menos grande: los acreedores que tengan acciones de minas, estarán interesados en sobrevigilar al Dr. de Tasco. Me olvidaba decir á Mr. Jecker, que recibí el subsidio para cuidar los negocios; eso es con lo que vivimos, ó más bien vejamos; pues para el solo alojamiento y las necesidades, es bien poca cosa tratando de evitar cuanto puede llegar á su susceptibilidad sobre este punto.

No quisiera, por nada de esta vida, insinuarle que habiendo llenado tu tarea, debes volverte despues de haber puesto en salvo parte de nuestra fortuna, porque esto lo ofenderia, pues de su correspondencia veo que él te ama y te aprecia cada día más. En cuanto á nuestros bonos, somos dos centinelas colocados en las dos extremidades del mundo; mientras que nos comunicamos, los acontecimientos se desbordán, y hacen vanas nuestras conjeturas. Aquí esperábamos la entrada de los franceses, mientras que allá tú esperabas instrucciones: aun estamos desempeñando estos papeles: creo en efecto, en vista del brillo de este negocio, que será necesario que S. M. haga á Drouyn de Lhuys intimación de enviar órdenes á Forey y Saligny, para el pago de los bonos, sea en su totalidad ó en parte, entrando en transacción con el nuevo gobierno, que tal vez restrinja su curso.

Ya sabes que Forey es una especie de dictador, del que Saligny es subordinado; pero puede, moderando sus arranques un poco vivos, influir sobre el viejo sarjento, y todo depende de la buena armonía que reine entre estos dos señores: será necesario, como lo tengo dicho á mi cuñado hace tiempo, que se dedique á hacer á Saligny más flexible, que él disponga el modo de no irritar al oso, sino antes bien que le hagan concesiones. Mr. de Saligny no me ha prometido salvar la casa. Dile todo esto á J. y..... es verdad que él no está poco interesado..... Has un uso prudente de mis cartas, aunque nada he escrito de ellas que no se pueda leer.

Recibe memorias de tu madre, etc., etc. —X. E.»

«Paris, 14 de Noviembre de 1862.—Sr. D. J. B. Jecker.—México.—Despues de mi última de 31 de Octubre, cuyo duplicado acompaño, he recibido la carta de vd. de 27 de Setiembre.

La noticia que me da vd. del decreto de Juarez, relativo á un empréstito de quince millones de pesos, me ha sido satisfactoria. Este decreto, concebido en los mismos términos que los que han sido tan criticados del gobierno de Miramon, me parece una arma excelente puesta en manos de vd. para defender sus bonos; ¿cómo podrán los partidarios de Juarez censurar hoy lo que acaban de imitar?

No puedo ménos que confirmar á vd. de una manera muy especial, la invitación de poner en obra el plan que le llevé mi carta en 30 de Octubre; éste será, en mi

opinion, el mejor medio de llegar à una solucion que no podrá reusarse.

El correo próximo llevará à vd. sin duda alguna, una carta más detallada de Mr. de Marpon, ausente en este momento; yo supongo, por otra parte, que Mr. Elsesser, que se halla ahora en Paris, pondrá à vd. por el paquete que sale mañana de San Nazario, al corriente de lo que pasa.

Reciba vd., señor, las seguridades de mis más distinguidos sentimientos.—*Ch. Fournier des Escures.*»

«San Mauricio, (ch. de) 14 de Noviembre de 1862.—Mi querido Jecker: He llegado aquí ayer tarde en compañía de M. Castillo, que está siempre más ó menos enfermo, lo que es muy alarmante y causa grande inquietud: aunque no me quedan más que algunos instantes que aprovechar antes de la partida del paquete de San Nazario, los empleo con vd. para darle las gracias por su amable carta de 28 de Setiembre último. Ahora, como vd. debe comprenderlo, tengo el mayor deseo de saber qué resultado han tenido todos esos rumores de que estaba vd. amenazado. Expulsion, confiscacion de bienes, etc., etc., cosas que se guardarán bien de llevar à efecto, sobre todo, despues que se haya tenido conocimiento de la proclama del general Forey al llegar al territorio de México. Puebla primero, y México despues, ¿se habrán opuesto à su paso y à su entrada? Esto es poco creíble à pesar de sus preparativos de defensa: el ejército, si tal nombre puede dársele, el ejército mexicano se habrá retirado del lado de Morelia y de Querétaro, ó se habrá dispersado para oponerse en guerrillas; pero todo esto tendrá un fin y bien pronto.

Si como se lo he escrito à vd. y lo pienso, los buenos y honrados mexicanos, (porque yo no soy de los que no creen que los haya en México) se han apresurado à secundar al jefe del ejército francés, con quien à la hora en que escribo, habrá vd. probablemente hecho conocimiento, ó al ménos no tardará vd. en hacerlo.

Espero, mi buen amigo, que se hará à vd. justicia, y que dentro de algunos años podré procurar à vd. el conocimiento de algunos buenos amigos que tengo aquí, y que como yo, le desean un completo triunfo.

Como se lo he enunciado à vd., muerto to Subervielle, Labadie habrá, preciso es creerlo, modificado un poco su opinion sobre el disgusto que le inspirada la expedicion francesa.

Como vd. lo comprenderá bien, todos los paquetes se esperan con una viva impaciencia. Dentro de pocos dias tendrémos noticias hasta el 18 de Octubre de Veracruz, y al fin del mes hasta 1.º de éste. El general Forey y su ejército habrán podido ponerse en marcha, y es probable que sea con plena felicidad. ¡Dios lo quiera!

De vd. de todo corazón.—*O'Lombell Mauricio.*»

«Vía de San Nazario.—Paris, 15 de Noviembre de 1862.—Sres. J. B. Jecker y Comp.—México.—Señores:—Tenemos el honor de confirmar à vdes. nuestra carta de 30 de Agosto último: desde entónces hemos recibido las suyas de 25 de Agosto y 30 de Setiembre, de cuyo contenido nos hemos impuesto con interés.

Hemos dado una carta de recomendacion para vd. à los Sres. Villet y Jacqueme, inspectores de Hacienda que van à México con la mision de estudiar el estado financiero del país.

Hemos creído que vdes. podrian proporcionarles informes útiles, y al mismo tiempo que podria ser conveniente para vdes. el conocerlos.

Sabemos que un colector general, Mr. Budin, debe partir tambien próximamente con una mision. No lo conocemos, y no podremos tener ocasion de dirigirlo à vdes. Sin embargo, invitamos à vdes. à que se pongan en relacion con él, si se presenta la oportunidad.

Acepten vdes., señores, la seguridad de nuestra perfecta consideracion.—*J. Fortuiguero.*»

«Paris, 7 de Noviembre de 1862.—Mi querido hermano. Estoy en Paris hace algunos dias, y no me ha costado trabajo convencerme de que nuestros protectores no habian descuidado nada para servirlos. La oposicion ha sido tan fuerte, que para vencerla ha sido preciso obrar sobre S. M., y esto es lo que se ha hecho. He despojado el *Dossier* de Luis y entretenido à Mr. de M.; no se puede intentar más. M. M. Finlay han hecho lo que les ha sido posible, traduciendo y publicando vuestra pequeña memoria, y comunicándola à Jhon Russell; en fin, nos han expeditado los artículos en que se trata la cuestion, etc., etc.

En cuanto à vuestros acreedores, esperan que os aprovecheis de los primeros momentos de trastorno despues de la entrada de los franceses, para descargaros por medio del pago de valores, que divi-

direis vuestras herrerías, minas, etc., etc., en acciones de 5 ó 10,000 pesos, que les dareis en muebles, haciendas, etc. Aunque sea tal situacion, no puede permanecer en el mismo estado, y será preciso dar un paso antes del 1.º de Enero de 1863; estos señores de Lóndres que hemos visto aquí en otro tiempo, nos lo repiten, y se les deben guardar miramientos.

El comandante la Pierre será el que reemplace à Mr. de Chevardie; estos señores no han podido ménos que mandar un nuevo agente, y luego el marqués de P. está en el lecho de la muerte. éste no nos ha disimulado vuestra posicion, he tomado nota de todo lo que me ha dicho. y sin embargo os quiere y es desinteresado. Me ha repetido que patrocinando à Villanouve cerca de vos, habia contribuido à ponerle en Tasco, y como por una falta grave vuestras minas, herrerías, etc., están tan distantes las unas de las otras, que no podia ménos de ser robado, le parecia que abrazábais demasiado. En fin, lo que yo encuentro, es que teneis cincuenta años, yo cincuenta y ocho; los Jecker son de bronce, por el carácter, pero por el cuerpo nó.

Mr. de Gabriac está triste, contaba con ser jefe del gabinete de su amigo Drouyn, ¡ay! se ha engañado. Tratad de hacer de manera que Mr. de Saligny haga todo lo que pueda con Forey por nuestra causa, y no por lo que se le destina de recompensas. S. M. le quiere y le aprecia, decidle que no quiero otra prueba que el trabajo que se ha tomado de rehabilitarle à los ojos de sus detractores, haciéndoles comprender, además, que su llamamiento era el triunfo de Juarez. sé las propias palabras que ha dirigido à Forey, al cual le habrá sido preciso subordinarse à Saligny. Habeis recibido el *Boletin* que contiene vuestra naturalizacion? Luis os ha enviado dos ó tres ejemplares?»

«Porentui, 3 de Noviembre de 1862.—Mi querido hermano:—El Sr. Marqués de P., que nos habia pintado con colores sombríos vuestra situacion, mirando sobre todo las minas como el pólipa roedor que impedia toda distribucion, está muy cercano à la muerte.

«Os he dicho más arriba que me ocuparia de las apreciaciones del marqués moribundo. Habia creído que era un poco fatalista, pero tenia fé en su amistad hácia vos, y le miraba como un hombre franco y leal.

Ahora que veorealizarse sus predicciones, ahora que veo à dos pensadores como los

Finlay, tener dos veces à distancia de seis meses un lenguaje idéntico, primero conmigo, despues con mi hijo, es preciso que participe yo de su misma opinion, con tanta más razon, cuanto que han participado de ella todos los acreedores. En otro tiempo os escribí sobre el peligro de dar demasiada estension à vuestros negocios por el exceso de la especulacion; esto fué despues de la partida de Mr. Portu; hoy os repito con todo el mundo, que habeis abarcado demasiado, y que no pudiendo ya reparar el mal, es preciso tratar de impedirlo y de minorarlo. Voy à explicarme: aprovechaos de un crédito momentáneo, que la entrada de los franceses os dará desde luego para liquidar seriamente, y como no podreis ni aun pagar en especies vuestra justa cuenta el 1.º de Enero de 1863, es preciso tratar de arreglarlas en valores con un dividendo, etc., etc. los acreedores se verán obligados à aceptar, etc.

Termino con algunas palabras sobre los bonos: es preciso que de orden de S. M. se obre directamente sobre Forey, ó por conducto de Saligny, para que esos valores sean puestos inmediatamente en vía de pago, porque sea Forey, sea el nuevo gobierno, lo repugnarà y se resistirán muy naturalmente, y se necesitarán instrucciones precisas de Mr. Drouyn para vencer la resistencia; visto el interés que tienen en ello todos nuestros amigos, me descargo con ellos de este cuidado, porque ¿qué podria yo, miserable? Luis tiene los hilos de toda la trama, hará su deber. Seguramente iré muy pronto à Paris, sea para reemplazarle ó ayudarle, à saber, en fin, si debo vender el resto de nuestro moviliario para pagar à nuestros acreedores de Paris. Es preciso absolutamente, que la cuestion esté ventilada para el 1.º de Enero de 63, porque la incertidumbre es el peor de los males. Una liquidacion formal bajo vuestra direccion, puede ser buena, sin vos, es para nosotros la muerte, que reemplazará la agonía que sufrimos hace dos años y medio. Valdria más.»

MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES
Y GOBERNACION.

Nota dirigida por el Sr. D. Matias Romero, encargado de negocios de México en Washington, al honorable W. H. Seward, secretario de Estado de los Estados Unidos de América.

Manantiales de Saratoga, Estado de